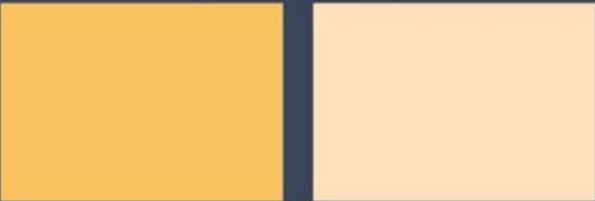


De Pastor a Pastor

Notas breves de ayuda práctica
Volumen 1



René Peñalba



DE PASTOR A PASTOR



René Peñalba

Es presidente fundador de la Red Misionera Global CCI, organización que aglutina más de 620 iglesias y acciones misioneras en 31 países de América, Europa, Asia y África. Cuenta con una reconocida y exitosa trayectoria como pastor, autor y mentor por más de 40 años.

DE PASTOR A PASTOR

Volumen 1

René Peñalba

© Derechos Reservados

CCI Publicaciones

Edición: María Sánchez Alvarado
Diagramación: Danilo Espinal
Ilustraciones: Carmen Coello
Diseño de portada: Heber Peñalba
VideoGrafo del autor: David Cuellar

Primera edición, Electrónica. 2020

PREFACIO

'*De pastor a pastor*', es lo que Dios puso en mi corazón con este proyecto de libro. En él, quise hablar a colegas y consiervos pastores, compartiendo con ellos mis perspectivas, criterios y sentires respecto al ministerio cristiano y la iglesia.

Definitivamente, la carga mayor está en que el pastor se desatasque y logre salir adelante en su proyecto de iglesia; que estoy seguro, en la inmensa mayoría de los casos, se torna la prioridad en la vida del ministro.

Los pastores vivimos intensamente los asuntos de la iglesia; comemos los asuntos de la iglesia, bebemos los asuntos de la iglesia, y nos vestimos con los asuntos de la iglesia.

Es tal nuestra identificación con el llamado pastoral, que tenemos que hacer grandes esfuerzos por evitar que esa carga y llamado genuinos, terminen llevándonos a postergar otros temas vitales como lo son el matrimonio y la familia.

Es pues, en ese entorno de situación y con ese interés, que se presenta este libro. Que no fue algo escrito 'de pronto y de golpe', sino, 'poco a poco y día a día'. Este libro, '*De pastor a pastor*', es la recopilación de las '*Mentorías*' que, semana a semana, escribo y envío a todos los pastores a quienes sirvo y para quienes realizo mi trabajo obispal.

Ha sido tal el aprecio y agradecimiento de los pastores por esos envíos semanales, que resultó natural para mí, compilarlos en varios volúmenes debido a la abundancia de temas.

Es mi oración y profundo deseo que, '*De pastor a pastor*', se convierta en una herramienta de uso y consulta constante para los pastores y líderes eclesiales.

Entonces, que Dios bendiga su lectura.

CONTENIDO

LA UNCIÓN DE LA AÑADIDURA	7
ALGO QUE ENTENDER SOBRE LOS RENUEVOS	8
¿CUÁN IMPORTANTES SON TUS ORACIONES?	9
NO SOMOS MISIONES, ¡HACEMOS MISIONES!.....	10
SE SUFRE TODOS LOS DÍAS, PERO HAY QUE SEGUIR VIVIENDO	11
ACTITUDES QUE PESAN MAL	12
APACENTAD LA GREY DE DIOS	13
LA ADMINISTRACIÓN ECLESIAÍSTICA	14
ATAQUES DEL MALIGNO AL PASTOR.....	15
BONDADES DE UN MENTOR.....	16
CAMBIOS QUE VIENEN CON LOS CAMBIOS	17
¿COMO ADMINISTRAR DESACUERDOS ENTRE PASTOR Y LÍDERES?	18
¿CÓMO AMAR A UNA OVEJA DIFÍCIL?	19
¿CÓMO APLACAR LAS PRESIONES MINISTERIALES?	20
¿CÓMO ESCOGER LÍDERES PARA LA IGLESIA?.....	21
PARA FORMAR A TUS LÍDERES.....	22
¿CÓMO LOGRAR IDENTIDAD MINISTERIAL?	23
¿CÓMO MANTENER TU PAZ INTERIOR?	24
¿CÓMO RECIBIR DIRECCIÓN DIVINA?	25
¿CÓMO SE NUTRE UNA VISIÓN?	26
CUANDO LA GENTE NO APRECIA NI AGRADECE	27
CRITERIOS PARA FORMAR UN EQUIPO DE LIDERAZGO	28
¿CUÁNDO LOS CAMBIOS SE TORNAN NECESARIOS?	29

CUANDO TE HACEN PENSAR QUE NO VALE LA PENA	30
CUANDO UNA OVEJA TE ABANDONA.....	31
CULTIVAR AMISTAD CON CONSIERVOS	32
DEFINE TU PAPEL Y UBICACIÓN MINISTERIAL	33
EL LLAMADO EVANGELÍSTICO.....	34
EL PASTOR DE DOBLE ANIMO	35
EL PASTOR MAS PELIGROSO	36
EL PASTOR QUE NUNCA TUVO UN DISCÍPULO	37
EL PASTOR Y SU PAZ MENTAL.....	38
EL QUEBRANTO DE UN PASTOR	39
¿COMO HONRAR LA AUTORIDAD CONCEDIDA?	40
EL PASTOR Y SUS FELIGRESES	41
ELEMENTOS PARA UNA PLANEACIÓN EXITOSA	42
EN LA TEMPESTAD, SERÉNATE.....	43
ETAPAS EN LA VIDA PASTORAL.....	44
FACETAS DEL TRABAJO PASTORAL.....	45
FACTORES QUE AFECTAN LA VIDA DE UN PASTOR	46
FRACASOS QUE ENSEÑAN	47
INTENTO DE FORMAR GENTE.....	48
LA CARGA PASTORAL.....	49
LA COHESIÓN DE TU EQUIPO DE LÍDERES	50
LAS 4 "D" PARA UN BUEN LIDERAZGO	51
LAS 4 "P" PARA UN BUEN LIDERAZGO	52
ENFERMEDADES DEL PASTOR.....	53
¡LUCHAS PASTORALES!.....	54
MANDAR, SI; QUE ME MANDEN, NO	55
MENTALIDAD PASTORAL ERRÓNEA.....	56

CUANDO UN CONSIERVO TE ADVERSA57
FRONTERAS DEL TRABAJO PASTORAL..... 58



LA UNCIÓN DE LA AÑADIDURA

Se lee en el libro de los Salmos: "*¡Añade muchos años a la vida del rey! ¡Que sus años abunden de generación en generación!*" (61:6 RV60)

¿Cómo apropiarse esta unción de añadidura?

1. Pon énfasis, no en lo que necesitas, sino en lo que Dios pide de ti

El error de muchos cristianos (pastores incluidos), es que, en lugar de disfrutar su interacción con el Reino de los Cielos y su relación con Dios, utilizan la Biblia solo como un libro de códigos para obtener bendiciones. Sin embargo, es hasta cuando priorizan el Reino y su justicia, que se activa el poder y la unción de la añadidura.

2. Deja de obsesionarte con tus necesidades

Otro resabio de muchos cristianos, es vivir en una zozobra materialista en vez de en una confianza absoluta y serena en Dios. Creer que Dios va a proveernos, ¡y punto! Cómo lo haga, y en qué tiempo, es cosa de Su soberanía. La parte nuestra es la dependencia optimista en Dios; con la que se activa el poder de la añadidura.

3. No permitas que tus miedos le den forma a tu futuro

El temor al futuro nos mete en una atmósfera de incertidumbre que hace languidecer la fe; el temor activa una persecución mental de los espectros que pregonan lo malo que nos espera en el futuro. Muchos cristianos han perdido el gozo y caminan como en penumbras, más por sus miedos que por lo que en realidad les está aconteciendo. Sin embargo, al contrarrestar los miedos con la fe, activamos la unción de la añadidura.

4. No te dejes abrumar por los problemas presentes o futuros

Los problemas no son más que un indicador de que hay vida. Cuando hay vida, hay problemas; por lo que los problemas deben verse y tratarse con naturalidad.



ALGO QUE ENTENDER SOBRE LOS RENUEVOS

Cuando hablamos de renuevos, hay algunos aspectos que debemos entender bien.

Algunos aspectos sobre los renuevos

1. El renuevo no se trata de un milagro instantáneo

Los renuevos que broten se irán convirtiendo en vástagos y ramas fuertes mediante un proceso. Esto es algo que, así como en lo natural toma cierto tiempo, así también en la vida. Ese tiempo debe ser, no de espera, sino para ver el crecimiento de los brotes y renuevos, que más tarde traerán frutos. Vale la pena gozarse en ese proceso.

2. El renuevo no es producto terminado

Es un producto en etapas; pero es una señal constante y creciente de algo que viene en camino. Ello requiere comenzar a actuar y a decidir con base a esa señal, aun cuando el renuevo no es la total evidencia del fruto. Sin embargo, aun así, es un fruto en proceso.

3. El renuevo es bello, pero es frágil

Eso tiene dos implicaciones: que puede enfermarse y echarse a perder, y que debemos esmerarnos en cuidarlo. En lo natural, las amenazas a un renuevo pueden ser el sol, el agua, los cambios atmosféricos, y aun las personas. Así también en lo espiritual, se debe cuidar que el entorno, las personas, y también el maligno, no amenacen al renuevo. Esto requiere oración y discernimiento.

4. El renuevo será bueno, solo si la poda fue efectiva

Ello implica, que tú le permitas al Señor que trate contigo en el nivel, la profundidad y las áreas debidas. Por tanto, ofrécete voluntariamente al Señor, y dile que, si hay algo todavía en tu vida que debe ser quitado, que lo haga; dile que tú estás dispuesto y disponible para Él.



¿CUÁN IMPORTANTES SON TUS ORACIONES?

Se lee en el libro 2 Crónicas: *"Después los sacerdotes y levitas, puestos en pie, bendijeron al pueblo; y la voz de ellos fue oída, y su oración llegó a la habitación de su santuario, al cielo."* (30:27 RV60). Por ello la pregunta: ¿Cuán importantes son tus oraciones por el pueblo de Dios?

¿Cómo orar por el bien de tus ovejas?

1. Pide la protección de Dios sobre ellos

Los creyentes son vistos en la Biblia como ovejas del Señor. Las ovejas son criaturas débiles e ingenuas, en muchos sentidos; pueden estar ante el peligro, sin percatarse de ello. Por tanto, tu oración debe ser permanente y anticipada respecto a todo mal que pueda asediar a los feligreses de tu iglesia.

2. Pide discernimiento del Espíritu para ellos

Pedir al Señor discernimiento para las ovejas, es necesario por razón de la fragilidad e ingenuidad que señalamos antes. Parte del equipamiento para su protección es el discernimiento, y este solo viene de Dios. El discernimiento es la capacidad de diferenciar entre una cosa y otra; de diferenciar entre lo malo, lo bueno y lo mejor. Que lo reciban, es en gran parte tu tarea.

3. Pide la provisión del Cielo para ellos

Provisión en todos los sentidos: material, guía y consejo, relaciones edificantes, etc. En la medida en que el pueblo de Dios recibe de Él su provisión, no solo se hace fuerte, sino también hace fuerte a la iglesia y la obra del ministerio.

4. Pide firmeza en sus pies y fortaleza espiritual

Ningún pastor quiere tener ovejas descarriadas, endebles y propensas a enfermedades, ya que una iglesia conformada por ovejas débiles y enfermizas, es una iglesia sin futuro. Pero, ¡qué gozo el de un pastor cuando se ve rodeado de ovejas sanas, fuertes y robustas! Por ello, pide firmeza y fortaleza para tus ovejas. Al hacerlo, ¡bendices tu propio futuro!



NO SOMOS MISIONES, ¡HACEMOS MISIONES!

Un pastor y una iglesia pueden pasarse la vida entera viéndose como misión de una iglesia u organización más grande. Ese sería un grave error, porque, más que vernos como 'Misión', debemos vernos como 'Misioneros'.

¿Cómo inculcar la visión de 'hacer misiones'?

1. Dales ejemplo de dar, no de pedir

Pedir, puede ser señal de tener necesidad; pero también de poca madurez o de poco avance en el crecimiento cristiano. La iglesia debe ser enseñada, desde que son pocos en número, a invertir en algo más allá de sí misma y de sus proyectos y necesidades. Hacerlo inculca un espíritu misionero a la iglesia.

2. Enséñales a ofrendar a las misiones, no porque tengan de sobra, sino para el cumplimiento de la Gran Comisión

La formación integral de una iglesia involucra implantar una visión sobre la condición del mundo y la evangelización mundial. Ello implica que, aunque no todos podemos ir, todos sí podemos enviar. El cumplimiento de la Gran Comisión lo hacemos al orar y ofrendar por las misiones.

3. Enséñales a plantar iglesias y a hacer misiones propias

El entusiasmo que surge de tener 'iglesias hijas' no tiene sustituto ni comparación. Ninguna iglesia debiera ser estéril y quedarse sin procrear iglesias hijas, sin reproducirse espiritualmente. Reproducirse es signo de una iglesia sana.

4. Informales y desafíales a participar en la obra misionera mundial

Esto comienza con el ejemplo del pastor; sin su compromiso, difícilmente la iglesia lo tendrá. Toda congregación, sin importar su capacidad financiera, debe participar comprometidamente en la acción misionera mundial. Es seguro que Jesucristo preguntará a Su iglesia por esto; no lo dudemos.



SE SUFRE TODOS LOS DÍAS, PERO HAY QUE SEGUIR VIVIENDO

La experiencia vivida con la pandemia mundial del COVID-19 ha dejado secuelas de dolor y frustración innegables; y es muy fácil, y hasta natural, abrumarse al punto de temer volver a la vida. La tendencia general es más bien a agazaparse y a esconderse tras los miedos y la auto compasión; pero, ¡hay que seguir viviendo!

¿Qué implica seguir viviendo?

1. Por mucho que nos cueste, hay que seguir planeando

Por duro y nada correlativo con la realidad presente, hay que pensar y planear los meses que están por delante, las metas para el año que viene. Hay que continuar soñando y trabajando por ese 'algo más' que está por delante.

2. Aunque parezca ilógico —por las pérdidas humanas y materiales habidas—, hay que promover la alegría

Alegrase es haber sobrevivido, alegrarse es seguir viviendo, alegrarse es contrarrestar la tristeza y hacer transmitir y contagiar la salud del alma. Caer en un estado de luto interminable es postrarse ante las demandas de la vida, y ello equivale a negarse a continuar con la vida.

3. Aunque luzca no razonable, hay que invertir en la vida

Eso significa que, hay que arreglar el coche, reparar la verja, mejorar el frente de la casa o embellecer el jardín. Todavía vale la pena invertir en una buena comida, o ver un partido en la televisión; aunque haya poca gente alrededor y lo que más se escuche sean las voces de los agoreros de la infelicidad.

4. Aunque no haya ánimo, alabemos al Señor

Dios está en Su trono, Él reina y gobierna, y Sus promesas no han dejado de ser ciertas ni de cumplirse en nuestra vida. Por ello, hay que celebrar a pesar de la tristeza; porque lo que se celebra no es lo nuestro, sino, lo de Dios en nuestra vida. Las huellas de Su acompañamiento pueden verse claramente en la senda de nuestras circunstancias.



ACTITUDES QUE PESAN MAL

En todo ámbito de las relaciones, las actitudes tienen un peso determinante; y en el pastorado, hay actitudes que pueden resultar aplastantes.

¿Qué actitudes pueden pesar mal en el pastorado?

1. La actitud de 'todólogo'

Es fácil que la unción y los dones recibidos produzcan una 'cortina de espejismo'; y que el pastor, al verse usado grandemente por el Señor, comience a creerse infalible. Es decir, pensar que no se equivoca, que siempre está en lo cierto y que es dueño de la verdad en todos los casos y situaciones. Esta errónea actitud pesará enormemente en sus feligreses.

2. La actitud defensiva

Dice el refrán: "Errar es de humanos, rectificar es de sabios". Y aunque no es bíblico, tiene mucho de verdad y es aconsejable a todo pastor. Sin embargo, lo contrario, es decir, ver como amenaza la opinión de los hermanos y toda idea que se les ocurra para el bien de la iglesia, pesará enormemente ya que bloqueará las relaciones y los hermanos se irán alejando.

3. La actitud crítica

El pastor con esta actitud, suele volcarla especialmente sobre sus líderes. Eso lo convierte en un pastor difícil de complacer; lo cual se torna a su vez en motivo de desánimo para su gente. Realmente, detrás de esta actitud hay cierto perfeccionismo neurótico. Al final, el camino de las relaciones se vuelve accidentado y proclive a dividir relaciones e iglesia.

4. La actitud 'súper espiritual'

En esto hay cierta altivez y superioridad que nunca será bien entendida ni bien aceptada por la iglesia. La espiritualidad no tiene que estar reñida con la humildad. Al contrario, nada más hermoso y digno de imitar que un pastor espiritual, que a la vez proyecta su humildad como parte de esa espiritualidad.



APACENTAD LA GREY DE DIOS

Pedro señala aquí algunas características de un sano liderazgo pastoral en la iglesia: *"Apacentad la grey de Dios que está entre vosotros, cuidando de ella, no por fuerza, sino voluntariamente; no por ganancia deshonesta, sino con ánimo pronto; no como teniendo Señorío sobre los que están a vuestro cuidado, sino siendo ejemplos de la grey."* (1 Pedro 5:2-3 RV60)

Características de un sano liderazgo pastoral

1. Los pastores son conscientes de que el rebaño que cuidan pertenece a Dios y no a ellos

Eso implica no enseñorearse de las personas, no controlarlas ni manipularlas; tampoco tratarlas con aspereza. También implica que los pastores daremos cuenta a Dios de todas aquellas personas que fueron parte de nuestra congregación, aun de las que por distintas razones emigraron a otras iglesias.

2. La motivación para su liderazgo pastoral es el deseo de servir, y no la obligación de hacerlo

Esta conciencia debe erradicar la queja de aquellos pastores que sirven al Señor, pero quejándose y murmurando de la gente y del ministerio. El ministerio pastoral es un llamado a servir, pero sucede que en el camino comenzamos a abrazar otros intereses y eso nos aleja de ese llamado esencial.

3. Los pastores deben estar interesados en dar de sí mismos, y no en recibir beneficios

Sin embargo, ¡qué fácil es aficionarse a los beneficios! Y acaban buscando admiración, respeto, reconocimiento, fama o dinero. Todo esto, a la postre, invierte los polos; y en lugar de vivir para dar, muchos acaban viviendo solo para recibir.

4. Los pastores dirigen por medio de su ejemplo, y no por el uso de la fuerza o la intimidación

El ejemplo es la fuerza más poderosa para influir sobre otros; más poderoso incluso que las palabras. Entonces, habrá que hablar menos y dirigir más por medio del ejemplo.



LA ADMINISTRACIÓN ECLESIAÍSTICA

Conviene conocer algunos aspectos prácticos administrativos.

Aspectos prácticos de la administración eclesiástica

1. El pastor no debe manejar los dineros recaudados en los servicios de la iglesia

El preferible que el pastor no se encargue de recibir, contar ni depositar dineros recaudados en los servicios de la iglesia. Para ello debe asistirse de una persona que bien puede ser un administrador o contador, o de un consejo administrativo que le apoye en la administración de la iglesia.

2. Debe conformarse un equipo para las labores administrativas

La recaudación, el conteo y la preparación para depósito bancario de las ofrendas y diezmos recibidos, son las labores de este equipo de servicio administrativo. Quienes lo conformen deben ser fieles y honrados y, obviamente, con capacidad para realizar dichas labores; además, deben ser capacitadas conforme las prácticas administrativas particulares de la iglesia.

3. Dicho equipo debe estar bajo la dirección de alguien que responda directamente al pastor de la iglesia

Todavía no es el momento de que el pastor intervenga de manera directa, luego de ese equipo para las labores de recaudación, conteo y preparación, debe estar alguien dirigiendo y ejerciendo liderazgo sobre ese equipo, alguien que responda directamente al pastor es absolutamente fiel, yo diría sujeto a la autoridad del pastor de la iglesia.

4. Las decisiones administrativas las deberá tomar el pastor con quienes forman su consejo administrativo

Aquí sí interviene el pastor de manera directa. Las decisiones administrativas, financieras, proyectos, actividades, y todo lo que involucra inversión de finanzas, debe ser el pastor quien esté a la cabeza, contando con el apoyo de su consejo administrativo; sea este un administrador o un equipo.



ATAQUES DEL MALIGNO AL PASTOR

El pastor está bajo ataque del maligno todo el tiempo. Satanás sabe que necesita desanimar y reducir al pastor lo más posible, para detener su misión.

¿Cuáles son las principales asechanzas del maligno en contra del pastor?

1. Usar al rebaño para desalentarlo

¡Nada más frustrante!, que el desánimo que viene de parte de la misma gente a la que se sirve. No obstante, el amor, la entrega y la consagración del pastor debe materializarse, precisamente con la gente. Decir "amo la obra" y no amar a la gente es la más grande contradicción ministerial.

2. Acosar al pastor con tentaciones a su debilidad

Tentaciones que van desde el orden sexual o enredos de tipo sentimental o románticos, hasta en asuntos de dinero, conducta inapropiada y falta a la integridad. El pastor debe conocerse lo suficiente y ser estrictamente honesto en el trato de sus debilidades.

3. Provocar conflictos en las relaciones

Las relaciones es lo que, en definitiva, aumenta o reduce la tranquilidad de los seres humanos. El éxito, prácticamente no es posible sin las necesarias buenas relaciones. Satanás sabe esto y, precisamente por ello, procura confundir este vital escenario en la vida del pastor. El pastor debe evitar caer en las trampas de los conflictos en las relaciones, y usar su mejor discernimiento para solucionar todo conflicto en ese contexto.

4. Traer opresión espiritual

Esto significa poner un ambiente pesado alrededor del pastor, tratando con ello de obstaculizar su vida de oración y volviéndolo proclive a la desorientación espiritual. Tener despiertos los sentidos espirituales es vital para el pastor, a fin de no ser sorprendido por el Enemigo. Es importante recordar que su lucha no es contra carne y sangre.



BONDADES DE UN MENTOR

Se lee en la Carta a los Hebreos: *"Acuérdense de los líderes que les enseñaron la palabra de Dios. Piensen en todo lo bueno que haya resultado de su vida y sigan el ejemplo de su fe."* (13:7 NTV). No importa en qué etapa estés, necesitas a alguien que te acompañe en el crecimiento y desarrollo de tu vida ministerial. Tal como dice el Proverbio 19:20, *"consigue todo el consejo y la instrucción que puedas, para que seas sabio por el resto de tu vida"* (NTV).

Un mentor sacará lo mejor de ti en cuatro áreas:

1. Te ayuda a ver tu llamado con una óptica diferente a la de tus deseos e intereses

Es inevitable que se mezclen el egoísmo y la ambición malsana en el llamado ministerial. Un Mentor ayuda a discernir y alejar esas falsas motivaciones.

2. Te brinda consejo y corrección en las distintas avenidas de la vida ministerial

El consejo es algo que todos necesitamos; pero pocas personas están calificadas para ofrecerlo. Tener un Mentor contigo es tener una fuente de consejo sabio que debes saber aprovechar.

3. Te ayuda a orientarte en la mejor manera en lo referente a tus metas y objetivos

Muchos Pastores hacen malgasto de tiempo y esfuerzo, buscando precisamente metas y objetivos que no construyen verdaderamente su ministerio. No es fácil saber delinear metas y objetivos, y mantenerse enfocado en la ruta para alcanzarlos.

4. Te confronta de manera positiva donde nadie más lo hace

Sobre todo, en lo referente a tu vida espiritual y moral. Son poquísimas las personas que pueden incursionar en la vida espiritual y condición moral de un pastor; una de las pocas, que puede hacerlo de manera constructiva y terapéutica, es el Mentor.



CAMBIOS QUE VIENEN CON LOS CAMBIOS

Cada nueva temporada o estación significa que vienen los cambios. Los cambios por temporada requieren, desde el uso de atuendos diferentes, ya sea porque se pasó del calor al frío o viceversa, hasta ajustes en las actividades, en la alimentación, etc. Lo mismo sucede con los cambios de estación en el área espiritual de nuestra vida; ireclaman cambios en nosotros!

¿Qué cambios vienen con los cambios?

1. Hay personas que han estado, pero ya no estarán en tu escenario de vida

En cada cambio de temporada Dios podará de tu vida algunas personas que ya no están en Su plan para ti. No es porque sean malas personas, sino, simplemente, porque ya no son parte del plan de Dios para tu vida; así que no comiences a forcejear con Dios, intentando que permanezcan a tu lado.

2. Hay costumbres que tendrás que variar

Hay costumbres que acarrearán retraso en el paso que Dios requiere de ti; son costumbres que estarían quitando el espacio para algo más que Dios quiere de ti y para ti. Por tanto, revisa tus costumbres y tus hábitos, y reorganiza tu sistema de actividades y tu agenda de vida en general.

3. Hay nuevos énfasis que tendrás que hacer

Los énfasis los pone Dios, no tú. Por tanto, los énfasis en tu ministerio no deben estar vinculados con tus gustos e intereses, sino con lo que Dios quiere enfatizar para ti, en la nueva temporada. Así que, ¡pregunta a Dios por sus énfasis!

4. Hay ajustes que tendrás que hacer en la nueva temporada

Los ajustes son necesarios, aunque no gustan a todos por razón de la inseguridad que provocan. Sin embargo, un cambio de temporada puede sacarte de tu zona de confort y seguridad para llevarte a otros niveles; y en el plano espiritual tendrás que hacer ajustes en tu visión y proyecto de vida y ministerio.



¿COMO ADMINISTRAR DESACUERDOS ENTRE PASTOR Y LÍDERES?

Es normal que surjan desacuerdos entre el pastor y los líderes; sin embargo, se requiere del pastor que sepa manejarlos de tal manera que resulten en oportunidades para el beneficio de todos, especialmente de los miembros de la iglesia.

1. No hay que precipitarse con soluciones radicales

Esto significa tomar los desacuerdos con calma, manejarlos con cautela; porque precipitarse equivaldría a buscarles solución con los humores, es decir, con el estado de ánimo. De ahí que, lo aconsejable es no precipitarse con soluciones radicales para resolver los desacuerdos, sino, manejarlos con calma y cautela.

2. Hay que promover una atmósfera que garantice a los líderes en desacuerdo que pueden expresar su sentir y opinión

Cuando los líderes que están en desacuerdo sienten que hay espacio para conversar, en el que pueden expresar su sentir y opinión de manera respetuosa, entonces se tranquilizan y adoptan un espíritu conciliador que busca soluciones de manera balanceada.

3. Hay que cuidar mucho el léxico a utilizar

Debe ser totalmente prohibido para el pastor utilizar la amenaza, el irrespeto, o alguna palabra o expresión que levante los ánimos e invite a la rebeldía, o incluso utilizar la Biblia para fustigar o intimidar a los líderes. Es necesario aprender a manejar las diferencias y conflictividades apaciguando los ánimos en vez de exacerbarlos.

4. Hay que procurar mantener el balance a lo largo de las pláticas y abordajes al conflicto.

Los líderes respetarán a un pastor balanceado que no pierde los estribos fácilmente. Para ello, hay que saber gobernar el temperamento; hay que saber mantener la calma y el balance en todos las pláticas y abordajes que se hagan al conflicto. Ello afirmará el respeto de los líderes por el pastor.



¿CÓMO AMAR A UNA OVEJA DIFÍCIL?

Ser pastor implica tener que amar a las ovejas fáciles, y también a las difíciles. En la manifestación del amor, el pastor debe ser el mejor representante de Jesucristo. Sin embargo, no siempre es fácil de hacer; sobre todo cuando se trata de amar a gente difícil, aunque no es imposible.

1. Ama a esa persona, no con tu amor, sino con el amor de Jesucristo

Nuestro amor nunca es y nunca será suficiente para amar a la gente difícil; pero sí en oración pedimos a Dios que nos enseñe a amar con Su amor, la situación definitivamente será diferente y lograremos ver milagros en el contexto de las relaciones con personas difíciles.

2. Ama a esa persona, no como un regalo a ella, sino como una ofrenda a Dios

Mi pastor solía decir a las esposas con maridos difíciles e inconversos: "Trátalo bien y sírvelo, aunque no lo merezca. Hazlo como una ofrenda de alabanza a Dios." Esa actitud cambiaba totalmente el enfoque y el trato de aquellas esposas con sus maridos, y cambiaba también los resultados.

3. Decide vencer a esa persona con el poder del amor

Hay dos formas de pelear una batalla: Con armas carnales, devolviendo mal por mal; o luchar con las armas del amor. Las armas del amor son: el servicio, la misericordia y el perdón. No hay fuerza humana que pueda resistirse a las armas del amor, el amor de Dios.

4. Mira a esa persona como una prueba de Dios a tu carácter

Que Dios prueba nuestro carácter es algo irrefutable; y en muchos casos utiliza a personas a quienes en lo humano consideraríamos insoportables. Pero, quienes, vistas como herramienta de Dios para forjar nuestro carácter, nos hace aceptarlas y aprender a sobrellevar sus imperfecciones.



¿CÓMO APLACAR LAS PRESIONES MINISTERIALES?

Las siguientes son algunas formas en que podrás aplacar las presiones que te toque enfrentar en el ministerio:

1. Haz solo lo que puedas hacer; luego date la vuelta, ve a casa y relájate

Hay una idea vieja en el ministerio, que tiene que ver con 'tener que hacer más de lo que se puede hacer', quizá sacada erróneamente del texto bíblico que manda a predicar "a tiempo y fuera de tiempo"; pero no debemos confundir una cosa con otra. Lo vital en el ministerio es hacer lo que se pueda hacer, y luego irnos a casa y estar tranquilos allá.

2. No intentes ser todo para todos; es decir, no intentes ser el solucionador para todos

En principio, esto es imposible de lograr y se vuelve un gran estresor. Hay pastores que, apelando a una gran espiritualidad y a una consagración mal entendidas, se dedican a ser el 'cristo' de las personas, sin entender que Cristo solo hay uno. No se puede, de todas maneras, ser el solucionador para todo el mundo.

3. Planifica tiempo para ti y tu familia; no una vez al año, sino a lo largo del año

Porque, aunque se tengan vacaciones una vez al año, no sería suficiente para disfrutar cabalmente con la familia. Por ello, lo más apropiado será apartar días o semanas a lo largo del año en los cuales planificar actividades para disfrutar con nuestra familia, considerando los intereses de cada uno de los miembros.

4. No te dejes salpicar por los rumores, habladurías y críticas de la gente

Porque afectarán tu estado de ánimo y tu estado mental. Rumores, habladurías y críticas de la gente, siempre los habrá. Si criticaron a Jesús, por seguro nos criticarán al resto de los siervos de Dios. Hagamos más bien un ejercicio de nuestra voluntad, y cuidemos nuestro ánimo y nuestra mente.



¿CÓMO ESCOGER LÍDERES PARA LA IGLESIA?

Escoger líderes para acompañar al pastor de una iglesia en su labor ministerial, no es tarea simple; la escogencia de líderes para la labor eclesial requiere una dinámica completa que abarca los pasos y fases siguientes:

1. Buscar dirección divina

La búsqueda de la dirección del Señor es crucial en la escogencia de líderes para la iglesia. El pastor no puede dejarse llevar por impresiones personales o por gustos particulares, sino, debe buscar dirección divina, debe oír a Dios. Esto implica buscar a Dios en oración, para recibir discernimiento, sensibilidad espiritual y entendimiento profundo de las Escrituras.

2. Establecer procedimientos de selección

No se trata solo de discernir 'quién sí' y 'quién no' deberá ser llamado al liderazgo. Aun contando con un buen sentir y una percepción madura, debe haber un proceso básico y preliminar de selección; el cual debe incluir: entrevista, pruebas preliminares de campo, pruebas de idoneidad, pruebas de relaciones interpersonales, etc.

3. Clarificar funciones y responsabilidades

Cada una de las funciones y responsabilidades de los líderes deberá ser definida con mucha claridad. Esto incluye las tareas asignadas, las responsabilidades adquiridas, las formas de supervisión y de rendición de cuentas. etc. Entre más claridad hay en esto, mayor probabilidad de éxito habrá.

4. Establecer procedimientos de capacitación

La capacitación es algo que nunca termina. En algunos círculos se le llama actualización; y es que, efectivamente, la capacitación continua tiene como objetivo mantener actualizado al liderazgo en términos de habilidades y actitudes. ¡Cuanto más refiriéndose a la actualización y capacitación de las personas que se harán cargo de las tareas del ministerio eclesial!



PARA FORMAR A TUS LÍDERES

La Pandemia del coronavirus, con todos sus efectos y derivados, exige un proceso de formación de liderazgo bajo nuevas consideraciones, debido a las nuevas presiones que habremos de enfrentar. La iglesia —aunque a este momento no advertimos cuánto— ha sufrido cambios, y ello demanda un nuevo tipo de liderazgo. De ahí que, si has de llamar ‘líderes’ a quienes te acompañan en el quehacer eclesial, presta atención a aquellos que no lo pueden ser:

1. No pueden ser líderes improvisados de la noche a la mañana

Hay un precio que pagar y un costo que asumir en su proceso de formación. Ese precio y costo implica: tiempo, procesos definidos, trato en sus vidas, y enseñanza escritural sólida.

2. No pueden ser líderes nombrados, pero no formados

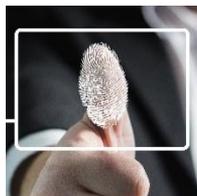
El nombramiento de ‘líder’ por sí solo, no produce formación. El nombramiento es un acto de confianza en la persona; pero una vez nombrada, debe entender que ingresa en un ‘sistema’ en el que no cabe la mucha sensiblería en lo que implica la formación de su carácter como servidor de Jesucristo.

3. No pueden ser líderes desconocedores de su historia y pasado

No a la historia y pasado propios, sino, los de su iglesia. El líder que conoce, comprende y asimila la historia de su iglesia, será mucho más fiel y consistente, que uno que viene a buscar, en su desconocimiento e ignorancia de los hechos e historia, una iglesia que solo existe en su cabeza.

4. No pueden ser líderes surgidos de abstracciones sin sustento real

Entiéndase por esto, pretender sostener un liderazgo diciendo que “Dios me llamó, no los hombres; y de Él viene mi unción”. Es decir, alguien concentrado en pensamientos abstractos, apartando sus sentidos de la realidad y de la razón.



¿CÓMO LOGRAR IDENTIDAD MINISTERIAL?

La identidad es el conjunto de rasgos propios de un individuo o de una colectividad, que los caracterizan frente a los demás. La identidad no solo es vital en la vida cristiana, también lo es en el ministerio y el trabajo eclesial.

¿Cómo adquirir identidad pastoral y ministerial?

1. Conoce, acepta y entiende tu llamado

Hay quienes, aun cuando son llamados por el Señor a su servicio, terminan en intentos fallidos de ser y hacer algo que Dios no les llamó a ser. Decir "tengo ministerio" no es suficiente; hay que saber perfilarlo, definirlo y enfocarlo de manera específica, conforme a los dones y el equipamiento que se han recibido. Nada más absurdo que buscar dones que no se poseen, dejando de usar los que sí se tienen.

2. Organiza tu agenda, plan y diseño ministerial

Esto significa decidir por la 'actividad con propósito', y no por el 'activismo sin razón'. Si hay algo que fortalece la identidad de un ministerio, es armar un sistema de actividad correlacionada, y enfocada hacia los mismos derroteros y dirección. Lo contrario, es decir un ministerio que se dedica a ir por mil caminos, termina perdido en la nada.

3. Tu teología también define tu identidad

Hay pastores que cambian de énfasis con los temas de moda (porque cabe decir que en la iglesia también hay modas). Y la trampa en esto es intentar 'verse vigente' y 'con unción', vía repetir todo lo que se oye e imitar todo lo que se ve. Pastor, ¡define tu teología y mantente fiel a ella!

4. Identidad es saber quién eres y quién no eres

Juan el bautista fue preguntado precisamente a este respecto. Y con insistencia se le comparaba en el interrogatorio con el Cristo y otros profetas; a lo cual, Juan, simplemente respondía con un sereno "no soy"; para luego declarar con toda precisión quién era él: "la voz de uno que clama en el desierto".



¿CÓMO MANTENER TU PAZ INTERIOR?

Mantener la calma y la tranquilidad no parece compatible con el ministerio, por lo agitado y accidentado que éste puede ser; no obstante, hay maneras de mantener la paz interior. A continuación, algunos consejos.

Consejos para mantener la paz interior

1. Tienes que dejar el futuro en paz

Sí, así como se oye. Hay que dejar de estar 'comiéndose las uñas', hundiéndose en las sombras de la incertidumbre; hay que dejar de estar pensando en lo que puede ser o no ser, o en lo que puede suceder o no suceder. Pero esto, definitivamente, requiere carácter y mucha disciplina.

2. Aprovecha tus recursos y oportunidades, en vez de sufrir por los recursos y oportunidades que te faltan

No vale la pena vivir en ese descontento que cierra los ojos a ver y aprovechar lo que se tiene, por estar demasiado atento a lo que no se tiene. Recuerda que los milagros siempre suceden a partir de lo poco que uno tiene; así nos lo recuerdan los panes y peces de la historia bíblica.

3. No te enojas por asuntos que carecen de verdadera importancia

En otras palabras, no permitas que los asuntos cotidianos terminen por llevar tu conducta a la neurosis. Lo que te presiona debe ser 'vaciado' en el Señor; así nos lo dice la Palabra: *"Echando toda vuestra ansiedad sobre Él, porque Él tiene cuidado de vosotros"*.

4. Dispón el tiempo para ti mismo

El pastor vive para los demás, esto es un hecho innegable; pero, aun así, debe asegurarse de tener tiempo para disfrutar de su familia, sus amigos, pasatiempos y algo de diversión. Esto garantiza que habrá un equilibrio entre la tensión del trabajo y el necesario disfrute de la vida.



¿CÓMO RECIBIR DIRECCIÓN DIVINA?

Debes aprender a buscar estrictamente lo que Dios quiere al margen de tus intereses. Para ello, los siguientes consejos:

1. Deponer toda actitud negociadora con Dios

Esa actitud negociadora con Dios, muchas veces se ve en la manera en que se ora, en la manera en que se habla, en la manera en que se actúa, en las actitudes que se tienen. Y se cae en el engaño de tratar de negociar con Dios, cuando en realidad lo único que se necesita es Su dirección.

2. Dar suficiente tiempo en oración al tema o asunto

No se debe orar solo por cumplir un requisito espiritual, para luego salir corriendo a hacer lo que se quiere; sino que, hay que darle suficiente tiempo en oración al tema o al asunto. Habrá que orar de manera suficiente, no para cumplir un requisito, sino para aguantar todo ímpetu, hasta recibir el visto bueno de parte de Dios.

3. Desvestir de todo egoísmo y mezquindad lo que se está preguntando al Señor

Significa descontaminar los motivos. No se debe olvidar que "*el corazón es engañoso y perverso, más que todas las cosas*"; y se pudiera estar pidiendo dirección, pero con el corazón engañado con motivos contaminados. Y, por consiguiente, sin posibilidades de recibir dirección de Dios; al menos de manera fácil y natural.

4. Poner en balance la Palabra, el sentir personal y el consejo

Se debe considerar y poner en balance estos tres factores: La Palabra de Dios; El sentir personal del corazón y; El consejo o la opinión de gente sabia y experimentada. Esto requiere: Conocer la Palabra escrita de Dios, la Biblia; Aclarar qué es exactamente lo que se siente al respecto y cuál es la orientación que las circunstancias están indicando y; finalmente, tener la opinión o el consejo de gente madura y probada. Al ponerlos en balance, habrá dirección divina.



¿CÓMO SE NUTRE UNA VISIÓN?

Una visión es algo que se recibe del Cielo, y que hay que aprender a sustentar y nutrir.

¿Cómo nutrir y sustentar la visión que has recibido de Dios?

1. Hay que proteger la visión

La visión de Dios para tu vida y ministerio tiene enemigos; entre ellos están: Satanás, el mundo, tus propias debilidades, y hasta personas. Son enemigos que, por distintas razones, adversarán tus esfuerzos e intentos para hacer la Obra de Dios. Tendrás que proteger la visión de todos estos adversarios.

2. Hay que alimentar la visión

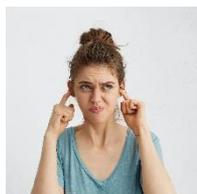
Eso se logra, principalmente, por medio de; La oración intercesora y de combate espiritual; El estudio de la Biblia, en el contexto del llamado y la misión personal; La actividad orientada a la visión, también la hace sacar músculo. Todo ello significa priorizar todo lo que es provisión por sobre la actividad genérica ministerial; y resulta en una visión apropiadamente fortalecida.

3. Hay que desarrollar la visión

La visión que no se desarrolla hasta convertirse en un sólido plan de acción; eso es solamente un sueño, y soñar no es suficiente cuando se trata de alcanzar una visión. Un sueño o un deseo pueden ser el principio de una visión; pero una vez que se ha consolidado como tal, habrá que construirle el andamiaje de un buen plan de trabajo que le permita desarrollarse.

4. Hay que supervisar la visión

La visión no es casual, sino causal; por tanto, lo que Dios pone en tu corazón requerirá supervisión en sus distintos tiempos y maneras de ejecución. No se trata de avanzar 'dando golpes al viento', sino, de avanzar con un plan, y haciendo los ajustes necesarios que solo vienen cuando hay supervisión.



CUANDO LA GENTE NO APRECIA NI AGRADECE

No sé exactamente si es porque el pastor se toma demasiado en serio su tarea como formador o si es por el desgaste espiritual en las personas, el caso es que hay momentos en los que la gente ya no parece apreciar ni agradecer que se trate con sus vidas y se les dé formación.

¿Qué hacer cuando la gente no aprecia ni agradece?

1. Haz una pausa, y dales espacio

Es el momento de dar un paso atrás; pero no en la forma de rechazo a las personas, sino, para darles la oportunidad de respirar sin estar tan cerca. Ello les puede ayudar a valorar y revalidar tu participación como formador en sus vidas.

2. Haz una pausa, y revisa tus actuaciones

Pueda que el problema, más que de la gente, sea tuyo. En ocasiones pasa que, al igual que Moisés con el pueblo de Israel en el desierto, el pastor se exaspera y comienza a actuar más por irritación que por inspiración; y termina, también al igual que Moisés, golpeando la piedra y gritándole a la gente.

3. Haz una pausa, y pregunta al Señor si hay algo que debes corregir

Todos cometemos errores, y los pastores y formadores no somos la excepción; de hecho, los cometemos con más frecuencia de lo que quisiéramos. Por ello, necesitamos volver al Señor para preguntarle qué es lo que no estamos haciendo bien y en qué debemos aplicar correctivos. Esto, por cierto, requiere humildad... Definitivamente, ¡la requiere!

4. Haz una pausa, para redefinir tu papel y relación como formador

Esto, porque las relaciones y las personas evolucionan; y no se les puede tratar de la misma manera todo el tiempo. Esto es semejante a la relación con los hijos, que a medida que van creciendo debe ir cambiando la manera de relacionarnos con ellos; igual deberás hacer con la gente a tu cuidado.



CRITERIOS PARA FORMAR UN EQUIPO DE LIDERAZGO

Contar con un buen equipo de líderes a su alrededor, es absolutamente necesario para un pastor. No obstante, no son pocos los que terminan frustrados por los malos resultados. Ello nos lleva a buscar respuestas a la pregunta:

¿Cómo se forma un buen equipo de liderazgo?

1. Busca actitud más que aptitud

La actitud es la disposición de ánimo y pensamiento que las personas adoptan previamente a todo compromiso, desafío y relación. Resulta más fácil desarrollar capacidades en alguien que cuenta con buena actitud, que intentar cambiar una actitud torcida y proclive al mal. Una mala actitud jamás será compensada por el talento, por mucho que sea este.

2. Busca lealtad más que capacidad

La lealtad es lo que garantiza que, en tiempos de guerra y de conflicto, la derrota no venga desde dentro. De todas las batallas eclesiales y ministeriales, la más cruel es cuando se gesta desde adentro, pues genera heridas que toman bastante tiempo en sanar. Mejor contar con gente leal, que capaz.

3. Busca obediencia más que beligerancia

Hay personas que nos impresionan con su capacidad de análisis y de argumentación, y las quisiéramos en nuestro equipo. Pero, a veces, se vuelven críticas y conflictivas con relación al pastor y a la iglesia. Y es que, por lo general, la obediencia y la beligerancia no suelen presentarse juntas en la misma persona.

4. Busca sacrificio más que talento

‘Sacrificio con excelencia’ fue lo que impresionó a Dios en la persona de Abel. La persona sacrificial siempre ofrece más que el resto; la persona sacrificial no solo ofrece su trabajo o su participación, se ofrece a sí misma. Y es porque se involucra profundamente en todo lo que hace. No hay discusión, ¡el sacrificio vale más que el talento!



¿CUÁNDO LOS CAMBIOS SE TORNAN NECESARIOS?

Todos los pastores tenemos como ideal una iglesia donde todo cuadra bien: el presupuesto balanceado, los proyectos cumplidos a tiempo, y el liderazgo y la feligresía estables. Sin embargo, en la realidad, surgen situaciones que demandan cambios; que no nos agradan, pero que se hacen necesarios.

¿Cómo saber si es hora de hacer cambios en la iglesia y el ministerio?

1. Cuando el gasto financiero supera al ingreso

No se puede estar acumulando déficit, y deudas menos. Se debe ser realista, y no confundir la fe con una expectativa que no es más que mera ilusión. Hay que volver sobre el papel, y con sentido de realidad hacer los ajustes más convenientes.

2. Cuando hay más personal a tiempo completo que el que se puede sostener

Con el paso del tiempo, es fácil ir subiendo al barco más gente de la que se puede sostener financieramente. Quizá, porque una buena temporada ilusiona tanto que se proyecta con base en ella; pero luego, la elevada curva de personal necesario vuelve a descender o a tomar su curso regular.

3. Cuando el proyecto especial supera la capacidad de la iglesia

Cuando el proyecto especial, una renovación en el templo, la adquisición de equipo o cualquier otro proyecto, supera la capacidad financiera de la iglesia; es justo en ese momento cuando toca frenar el ímpetu, no la fe, y saber esperar. Esperar puede llevar a reflexionar y a reajustar el proyecto.

4. Cuando ciertos ministerios dejan de fructificar

Todo debe tener una razón y un propósito específico; y cuando un ministerio, por mucho que nos guste, deja de cumplir su fin, llegó la hora de tomar decisiones al respecto. Ya sea para una renovación del mismo o para sustituirlo con algo que sí tenga los frutos y el provecho espiritual deseado.



CUANDO TE HACEN PENSAR QUE NO VALE LA PENA

Seguramente has pasado por esto: Pensar que no vale la pena, debido a las complejas situaciones del ministerio, el tener que ejercer una labor no solo de predicación y enseñanza, sino también de conducción y formación. Todo ello vuelve crítica tu situación mental y emocional de manera específica, y te lleva a pensar que no vale la pena...

1. Porque piensas que aparte de ti nadie parece estar pensando en formación

La gente quiere los privilegios, pero no el discipulado y la formación. La gente no gusta de ser cuestionada, pero cuestiona a quien les está formando. Esto requiere mucha paciencia y una gran dosis de humildad, para no hacerte a un lado como forma de protesta.

2. Porque piensas que la gente te culpa por sus propios errores

Esto es algo típicamente humano. Es más fácil dársela de incomprendido y maltratado que reconocer los errores propios. De nuevo, habrá que ir a la Presencia del Señor a buscar consuelo y fuerzas, para seguir en esa tarea desigual, con la confianza de que un día seremos recompensados si no desmayamos.

3. Porque sientes que tu esfuerzo termina en culpabilidad y frustración

Culpabilidad, porque a fuerza de no poder culpar a otros, terminas culpándote a ti mismo; y la culpa te lleva a la frustración, a querer claudicar, y a la depresión. Y es que, deshacerse de la culpa y frustración ministerial, no es fácil.

4. Porque sientes que la gente se harta de ti, y tú de la gente

Esto lo sienten muchísimos pastores; y aunque no lo digan en público, estoy seguro que lo dicen en sus oraciones. Solo hace falta leer a Moisés, para darse cuenta de que ese hastío les llega a todos los pastores; pero, no cometes el error de Moisés, de golpear a la roca con su acción y a la gente con su reclamo.



CUANDO UNA OVEJA TE ABANDONA

Por mucho que digamos lo contrario, duele el que una oveja se vaya de la iglesia. Eso mortifica, golpea la estima del pastor; provoca cierta amargura, y hasta sentido de culpa en él.

¿Qué hacer cuando una oveja te abandona?

1. No debes reaccionar con culpabilidad, sino con actitud objetiva

Preguntádate por las causas posibles y reales de esa decisión por parte de la oveja. Y si te involucra de manera directa, deberás aceptarlo y enfocarte en la aplicación de correctivos, para que no te siga sucediendo con otras ovejas de la iglesia.

2. No te quedes solo con las razones que esgrime la persona que se va

En muchos casos hay autoengaño en las ovejas que deciden irse de la iglesia; y por ello las ovejas terminan dando razones erróneas de porqué se van de la iglesia, solo por no poder ver la verdad en su propia vida.

3. Indaga acerca de las razones por las cuales esa persona se va

Por ejemplo, puedes indagar si ¿habrá alguna influencia involucrada? Muchas personas abandonan una iglesia, más por la influencia de otros y por razones ajenas, que por motivos propios. Por otro lado, puedes indagar si ¿habrá pasado para ti el tiempo y la hora para alguna actividad ministerial que pretendes?; recuerda que la Escritura dice que *"todo tiene su tiempo y todo lo que se quiere bajo el cielo tiene su hora"*.

4. Pregúntate acerca de tu vida

Pregúntales si hay algo en tu vida que esté produciendo cuestionamientos por parte de las ovejas; me refiero a: ¿Algo en tu estilo de vida?, ¿Algo en tu vida familiar? ¿Algo en el manejo de tus finanzas? Etc., Etc.



CULTIVAR AMISTAD CON CONSIERVOS

El pastor es un ser solitario, casi por definición. Sin embargo, es absolutamente necesario que encuentre relaciones significativas que le sirvan de apoyo, refugio y contexto de esparcimiento; y nada mejor que hallar esas relaciones vitales entre consiervos, es decir, entre personas con el mismo llamado y dedicadas al mismo oficio.

¿Qué características debes buscarse en quienes serán tus amistades a cultivar?

1. Deben ser personas no propensas a la envidia

Porque la envidia lleva a contiendas y a conflictos; además es contagiosa, y quien camina con envidiosos se enferma de lo mismo.

2. Deben ser personas no propensas a competir

Al igual que en el caso de la envidia, la competencia también es contagiosa. ¡Cuántos amigos y colegas terminaron en grandes pleitos porque en medio de su amistad comenzaron a competir por el éxito en sus ministerios!

3. Deben ser personas no propensas a la crítica

Juntarse con criticones es muy mala idea. La Biblia advierte de "no sentarse en sillas de escarnecedores"; estos son los que se dedican, literalmente, a 'sentarse a comerse al prójimo'.

4. Deben ser personas consagradas al Señor y al Ministerio

La gente consagrada, siempre termina hablando de consagración y entrega. Este es el lenguaje de los que conocen y caminan de la mano con Dios. De ahí que haya que asegurarse que, entre las amistades significativas, el rasgo característico a buscar sea 'el Señor' y 'las cosas del Señor' en estas personas.



DEFINE TU PAPEL Y UBICACIÓN MINISTERIAL

Pareciera que todos los pastores tenemos papeles y ubicación ministerial semejantes, es así, pero solo en términos generales. De manera específica e individual, hay papeles que Dios asigna a cada uno, y es importante discernirlos en las distintas etapas del ministerio en que nos encontremos.

¿Cómo definir tu papel y ubicación ministerial? Responde las siguientes interrogantes:

1. ¿Hay algo de lo que haces que esté fuera de tus dones?

Si es así, seguramente has tenido fracasos frecuentes en esa área de tu ministerio, pues estás funcionando fuera de la esfera de los dones con los que Dios te ha equipado. Deberás definir si te es posible aprender o recibir capacitación en esa área; o, más bien, dejar esa actividad ministerial en otras manos.

2. ¿Habrá pasado el tiempo y la hora para alguna actividad ministerial que pretendes?

Si se te pasó el tiempo para hacer algo, sería mejor preguntar al Señor, cuál es el "*kairos*" Suyo para tus sueños y deseos. Las cosas funcionan en el tiempo y momento oportunos para el propósito de Dios.

3. ¿Estás avanzando o estás estancado?

El estancamiento te deja en una ubicación y papel ministerial por más tiempo del necesario; y no porque el Señor así lo dispone. El estar estancado te evita definir nuevos papeles y ubicaciones en el ministerio.

4. ¿Estás abierto a cosas nuevas o solo parapetado en tu trinchera ministerial?

Esto sucede cuando estás en actitud defensiva y territorial defendiendo lo que llamas "tu ministerio". Puedes estar viendo amenazas por todos lados; y por ello negarte a promover y a apoyar el ministerio de otros, por miedo a ser sustituido.



EL LLAMADO EVANGELÍSTICO

Pareciera que el llamado evangelístico dejó de ser prioridad en la agenda de muchos pastores, y motivo de urgente necesidad en sus motivos de oración. Veamos algunas razones:

1. Ha caído en desuso

Ya los predicadores no parecen estar preparados, ni entusiasmados, ni desafiados para llamar a las almas a convertirse al Evangelio. Pareciera que la oración que más ofrece es para dar ánimo, para alegrar a la gente, para decir a la gente cosas que le agradan; pero en nuestros tiempos es importante levantar de nuevo el llamado evangelístico.

2. Revela la cobardía y la comodidad del predicador

Muchos predicadores no hacen el llamado evangelístico, no porque no lo quieran hacer, sino porque son demasiado cobardes o porque son muy cómodos; y no quieren incomodarse a sí mismos, poniéndose nerviosos al pensar en si alguien irá a responder al llamado, o no. ¡Clama por las almas! Pídele a Dios una cosecha de almas después de cada mensaje; y atrévete a dirigir a la gente necesitada de Dios, a Jesucristo.

3. Descubre la falta de carga por la salvación eterna de las almas

Los predicadores están más entusiasmados y comprometidos con llenar los templos a como dé lugar, que solo están pensando en traer palabra, profecía y promesas a la feligresía. Y no es que esto esté mal; sino que esto no debe inhibir ni postergar la carga por la salvación eterna de las almas, lo que requiere el llamado a la conversión a Jesucristo.

4. Debe incluirse después de todo mensaje en la iglesia

No importa el tema, no importa el título, no importa la fecha, no importa la época... Todo predicador tiene la obligación moral, para con el Señor al que sirve, de hacer una invitación a la gente necesitada de Dios. La respuesta ya corre por responsabilidad de la gente; pero el llamado evangelístico debe hacerse después de todo mensaje de la iglesia.



EL PASTOR DE DOBLE ANIMO

La Biblia dice que *"el hombre de doble ánimo es inconstante en todos sus caminos"*; por lo que es necesario verificar si lo estás siendo, y definir qué clase de inconsistencia es la tuya.

¿Cómo es el pastor de doble ánimo?

1. No concluye lo que inicia

Esto, por falta de perseverancia; que no es más que la capacidad de mantenerse por el tiempo suficiente en un asunto o relación. La falta de perseverancia puede llevar al pastor a ir de idea en idea y de proyecto en proyecto, sin llegar a coronar con éxito lo realmente importante.

2. Busca soluciones escapistas ante las presiones

Por 'soluciones escapistas' entiéndase tomar decisiones que, aunque parezcan novedosas y creativas, llevan de fondo el deseo de cambiar ante lo que no se sabe cómo manejar o resolver. ¡Cuántos proyectos de iglesia, no son más que formas de escape del pastor, quien no encuentra cómo hacer crecer su ministerio!

3. Culpa a otros por sus propias deficiencias

Esto es muestra de inmadurez, falta de carácter e inconstancia. Es más fácil decir 'no me apoyan', 'no me entienden' o 'no me aman', que preguntarse las razones y causas propias de todo lo que sale mal en el ministerio. Sin embargo, como dicen por ahí, "lo barato, al final sale caro"; caro, porque al final no resolverá nada y complicará al pastor su gestión y ministerio.

4. Mantiene relaciones frágiles o accidentadas

Si hay algo que evidencia doblez de ánimo, son las relaciones. Cuando estas carecen de estabilidad y se impregnan de malos entendidos, trabas y tropiezos, es que existe la necesidad de revisar la estabilidad de los actores. En tu caso, debieras revisar la estabilidad de esas relaciones que no tienen la fortaleza ni la permanencia que debieran.



EL PASTOR MAS PELIGROSO

Un orador preguntó a su audiencia de pastores: "¿Cuál es el animal más peligroso?" Luego de escuchar diversas opiniones, al final el orador dio su respuesta: "El animal herido". A lo anterior añadió otra pregunta: "¿Cuál sería el pastor más peligroso?" La respuesta unánime fue: "El pastor más peligroso es el pastor herido."

¿Qué situaciones y experiencias debes superar, para no ser un 'peligroso pastor herido'?

1. Las experiencias de rechazo pastoral

En el pastorado se vive y se sufre el rechazo. La razón es simple: eres parte de la vida de la gente, pero no eres su carne y su sangre. Por ello, con facilidad extrema, la gente puede pasar de la total admiración a la crítica total.

2. Las críticas a tu entorno familiar

La gente gusta pensar en la familia pastoral, como un modelo a toda prueba; y cuando no encuentran este ideal, vienen de inmediato las críticas. No hay pastor que no haya sido criticado; por lo que es vital que el pastor no se deje herir ni amargar por esta tendencia humana.

3. Las limitantes para ser, tener o alcanzar

Si hay algo que duele y hiere a un pastor es la sensación que le deja la gente, de no poder soñar con ser, tener o alcanzar, como todos los demás. Es como si el pastor fuera un ciudadano de segunda categoría, que no puede aspirar a lo que los demás sí aspiran: vacaciones, compras, comidas en un restaurante.

4. Las personas que salen de la iglesia en fuerte oposición contigo

Que salga gente de la Iglesia molesta o resentida ya es motivo de malestar para el pastor, no digamos que salgan en pie de guerra contra él. Ello implica que desde fuera le harán la guerra e intentarán contaminar los corazones de los feligreses que quedan en la iglesia.



EL PASTOR QUE NUNCA TUVO UN DISCÍPULO

No tener nunca un discípulo o un hijo espiritual, aunque se tenga un ministerio y feligreses a quienes predicar, deja al pastor como una nube sin agua o un árbol infecundo.

¿Qué hay detrás de un pastor que nunca tuvo un discípulo?

1. Nunca entendió enteramente la naturaleza de su llamado

El llamado al ministerio implica llegar a ser padre espiritual, porque somos más que solo emisarios y pregoneros del Evangelio. El ministerio pastoral se trata también de que encarnemos el Evangelio y gestemos vida espiritual en otros. Hay pastores que aman estar frente a un púlpito o asumir roles y responsabilidades ministeriales y lo hacen bien, pero nunca se sintieron atraídos a tener discípulos o hijos espirituales.

2. Hubo falta de profundidad en el ejercicio de su ministerio

La profundidad es necesaria en todas las actividades de la vida; y en el quehacer ministerial no es la excepción. Sin embargo, es posible pasar toda una vida de servicio eclesial con cargadas agendas y muchas reuniones que atender, y nunca haber gozado la experiencia de tener un discípulo o hijo espiritual.

3. Se dejó anegar por los miedos

Intentar tener discípulos o hijos espirituales trae inseguridades y temores, por razón de la duda de si realmente se puede sostener la vida espiritual de una persona; y también, por el miedo a ser traicionado después de haberlo entregado. Sin embargo, en el ministerio pastoral, aun así, el riesgo lo vale.

4. Hubo en él falta de espíritu paternal

Ser padre no es tarea fácil, ni en lo natural ni en lo espiritual. Y hay pastores inseguros que ven esa parte del llamado ministerial como algo imposible de asumir, y prefieren huir de esa parte del ministerio, volviéndose pastores estériles.



EL PASTOR Y SU PAZ MENTAL

¿Qué roba la paz mental de los pastores?

1. Las comparaciones con otros pastores, ministerios e iglesias

Compararse con otros es una tentación universal, y el pastor no escapa de ella: El ministerio, hoy día, ha venido a ser un marco de competencia que resulta dura evadir. El pastor, por consiguiente, deberá mantenerse fiel a su llamado, dejando los resultados en las manos de Señor.

2. Las críticas de los feligreses y de las personas fuera de la congregación

Esto incomoda hasta al pastor más firme. La razón es que la crítica hace tambalear la autoestima, y a la vez evidencia el nivel de esa autoestima. De ahí que, no dependas de la crítica de los feligreses, ni de lo bien o mal que hablen de ti; encuentra tu estabilidad en el Señor, Él te conoce tal y como eres y a pesar de tus limitaciones y carencias, Él te fortalece.

3. Los problemas de orden financiero

Sin duda alguna, los problemas financieros quitan la paz; y es porque el dinero ejerce control sobre las mentes y el estado de ánimo de las personas. Jesucristo dijo que *"no debemos servir al dinero"*. Y es que no somos siervos ni esclavos del dinero, sino que el dinero es nuestro siervo y lo utilizamos para servir a los intereses de Dios. Por lo que, cuando faltan finanzas no hay que perder la paz, sino esperar en Dios por mejores tiempos.

4. El paso de los años

Esta realidad inexorable presiona y tensiona a todo pastor. La razón es simple, ningún pastor está enteramente satisfecho con lo logrado, ni tampoco consigo mismo. Esto es algo con lo que se deberá lidiar siempre; por lo que el paso de los años no tiene que ir hundiéndonos en el seno del sentimiento de fracaso, sino, debemos mantenernos en la satisfacción de haber hecho lo mejor que pudimos para el Señor, habiendo dejado los resultados precisamente en las manos del Señor.



EL QUEBRANTO DE UN PASTOR

Son muchas las razones por las cuales el corazón del pastor es quebrantado por el dolor que le provocan. Considera algunas de esas razones.

¿Qué es lo que quebranta a un pastor?

1. La crítica y el chisme en su contra

Esto quebranta. Sin embargo, habrá que recordar que aun a Jesucristo se le criticó y se habló mal en su contra. Además, Jesús dijo que sería una bendición cuando la gente hable mal en contra de sus discípulos, porque así se dijeron calumnias y mentiras de los profetas, y eso... ¡tiene gran galardón!

2. Que una oveja se le vaya del redil

Esto duele. Hay sentimientos de haber sido traicionado, y también de fracaso. La culpa asedia al pastor reclamándole que él fue el causante de esa pérdida; y con esta vienen las inseguridades al predicar, al aconsejar, y en general en la relación con sus ovejas; pero todo esto, ¡habrá que superarlo!

3. Un proyecto no llevado a buen término

Alguna compra de terreno o equipos, o el cambio a un nuevo local, lo que provocó estrés financiero y hasta algunas críticas en la congregación. Cualquiera de estas situaciones se torna en factor estresor para el pastor. Pero, aunque todo esto es inevitable, lo que sí puede evitar es el quebranto mental y emocional por esta causa.

4. Situaciones conflictivas en su familia

Dichas situaciones pueden ser: tensión y choques en la pareja pastoral; problemas derivados de los hijos por conducta irregular en la escuela, rebeldía y asociaciones amistosas indebidas. Por nada de esto el pastor debe culparse. Ser pastor no es una vacuna en contra de los problemas conyugales y familiares; por lo que debe aprender a afrontarlos y a buscarles soluciones como cualquier otra persona.



¿COMO HONRAR LA AUTORIDAD CONCEDIDA?

La ordenación ministerial como pastor implica que se le concede autoridad espiritual, la cual deberá saber ejercerla con honra, para así honrar al Señor que se la concedió. Cabe entonces preguntarse:

¿Cómo puede un pastor honrar la autoridad que se le ha concedido?

1. Evitando manipular la fe de los creyentes

La manipulación espiritual no es necesariamente algo deshonesto; en ocasiones puede ser producto de la imprudencia o de un desmesurado enfoque y manejo de la fe y de la Palabra.

2. Evitando predicar y aconsejar sus propias ideas

Esto se logra sabiendo diferenciar las opiniones y criterios propios, del mensaje de la Biblia. A veces, inconscientemente, se busca en la Biblia solo aquello que se acomoda mejor a la forma personal de pensar o enfocar las situaciones. Se requiere, entonces, aprender a recibir el mensaje completo e integral de la Biblia, sin pasarlo por el tamiz de los intereses y gustos personales.

3. Ejerciendo la autoridad pastoral bajo el temor de Dios

Esto implica, hacerlo con la consciencia de que se hace para honrar a Dios, y no para agradar al ojo humano; y conscientes de que, definitivamente, habrá de dar cuenta del ejercicio de la autoridad espiritual que Dios le concedió.

4. Manteniéndose dentro de los límites de la ética pastoral

Esto se manifiesta en el respeto por los feligreses, principalmente en cuanto a: la confidencialidad o reserva de los asuntos personales de las ovejas, objetividad en la consejería pastoral, la estricta ética en el manejo del dinero, la correcta distancia con el sexo opuesto, etc.



EL PASTOR Y SUS FELIGRESES

Que un pastor debe relacionarse con sus feligreses, no tiene discusión; lo que sí debe ser motivo de análisis es la manera en cómo se relaciona con ellos. Veamos a continuación algunas recomendaciones sobre cómo debe ser la relación del pastor con sus feligreses.

Recomendaciones al pastor en la relación con sus feligreses:

1. El pastor no debe ser dado a pedir y/o recibir regalos

No debe tener por costumbre el pedir y/o recibir regalos o dádivas, y tampoco solicitar préstamos a sus feligreses. Ello lo expone en una situación difícil, sobre todo a la hora de tener que exhortar o corregir a quienes le hacen objeto de dádivas y regalos.

2. El pastor no debe caerles de visita a sus feligreses sin previo aviso o cita

Por ello debe agendar sus visitas pastorales. También deberá procurar que sus visitas se realicen fuera de los horarios de comidas. Con ello indicará que el motivo de su visita es estrictamente formal y pastoral, y no de otra índole.

3. De preferencia, el pastor no debe hacer sus amistades íntimas con miembros de su congregación

En la mayoría de los casos, cuando el pastor hace amistades íntimas con miembros de su congregación, sucede que con el tiempo alguien sale defraudado. Lo mejor es encontrar amistades entre sus contemporáneos y colegas, o en otros círculos.

4. Es mejor, para el pastor, no tener relaciones muy estrechas de amistad con personas del sexo opuesto

En realidad, no es necesario tenerlas. No son parte del requerimiento pastoral; y al final pueden desembocar en situaciones confusas y malos entendidos, o en situaciones de conflicto, y aun de pecado.



ELEMENTOS PARA UNA PLANEACIÓN EXITOSA

La planeación exitosa es el deseo de todo pastor. Veamos algunos elementos que se deben considerar al planificar.

1. Considerar los distintos momentos y tiempos del proceso

Muchos se desesperan porque incluyeron todo en su plan, menos el tiempo que razonablemente el asunto tomaría. A veces queremos sustituir los tiempos de un proceso por elementos totalmente milagrosos. ¡Y claro que creemos en los milagros!; pero todo toma su tiempo para realizarse, y eso no lo podemos obviar.

2. Considerar a las personas participantes

Muchos planes fracasan, no porque no tuvieran grandes posibilidades, sino porque las personas participantes, con sus malas actitudes y malos desempeños, hicieron fracasar esa planeación. No solo es importante tener un buen plan, también se necesitan las personas correctas y con las actitudes correctas durante todo el proceso.

3. Diferenciar lo que toca a Dios de lo que nos corresponde a nosotros

Lo que toca a Dios lo manejamos nosotros por fe, eso tiene que ver básicamente con esperar en Dios; pero lo tocante a nosotros es completamente diferente. Aquí se involucra el cuándo de nuestras acciones y el cómo de nuestros desempeños; entonces, mientras esperamos a que Dios haga su parte, no suprimamos nuestro tiempo, ni nuestro quehacer. ni nuestros métodos de cuándo y cómo hacer cada cosa.

4. Tomar muy en serio los elementos que conducen a un trabajo bien concluido

Esto son la perseverancia, la excelencia, la necesaria supervisión, la evaluación durante el proceso, los ajustes necesarios. Todo esto parece muy subjetivo, pero no lo es; en realidad es como la gasolina que mueve el automóvil, es decir, lo que mueve la planificación hacia el éxito.



EN LA TEMPESTAD, SERÉNATE

En la vida pastoral, aparte de las cambiantes circunstancias eclesiales están las luchas de vida personal. Y, precisamente, cuando se juntan estos dos mares y se tornan en tempestad, es cuando el pastor necesita saber serenarse.

Consejos para serenarte en medio de la tempestad

1. Serénate, cuando la gente no parezca estar apoyándote

Los estados mentales y las emociones de la gente fluctúan, la manera en que las personas afrontan las presiones de la vida también fluctúa; esa es la naturaleza humana. Entonces, no se trata de que les hagas reclamos a los hermanos cuando no te apoyen, sino, más bien, de saber serenarte y comprenderlos.

2. Serénate, cuando las metas parezcan alejarse

Este fenómeno de ver lo que se quiere más lejos de lo que en realidad se encuentra, es absolutamente parte de la experiencia espiritual. Los temores e inseguridades, las dudas y la incertidumbre, parecen decir: "No podrás lograrlo". Pero luego de ese 'espejismo', siempre se logra comprobar la buena, agradable y perfecta voluntad del Señor, y seguir adelante.

3. Serénate, cuando tus debilidades parezcan asediarte sin tregua

Problemas de carácter, conflictos de relaciones, y tentaciones al acecho; todo eso nos grita en la cara que somos hipócritas o unos fracasados. Pero las tentaciones y debilidades son humanas. Dice la Palabra que con cada prueba vendrá también la salida, y que Dios perfeccionará Su poder en la debilidad.

4. Serénate, cuando los dardos de fuego del maligno caigan muy cerca de ti

Aprende a resistirlos en la Fe. Ello significa hablar lo correcto y hacer lo correcto. Para saber lo correcto solamente tienes que abrir tu Biblia, y de inmediato encontrarás cuáles son las estrategias del Cielo para resistir al maligno.



ETAPAS EN LA VIDA PASTORAL

La vida pastoral no se vive en un solo capítulo, tiene varias etapas por las cuales pasar, y debes conocerlas.

1. La primera etapa: La confirmación del ministerio específico al que se es llamado

El primer llamado es en forma más genérica. Y sí hay dones que traemos y creemos que Dios puede usar, pero lo cierto es que en el proceso Dios nos sorprenderá al desarrollar en nosotros dones que, definitivamente, o no sabíamos que teníamos o no los teníamos en lo natural.

2. Segunda etapa: El descubrimiento del énfasis que tendrá ese ministerio

Todos tenemos énfasis que pueden ser carismáticos —o dones del Espíritu; dones para ser maestro, para ser profeta, para presidir, etc.—. Pero será en la medida que caminemos con Dios, que iremos descubriendo los énfasis ministeriales que vayamos adoptando a medida que avance nuestro ministerio; y no los decidimos nosotros, sino Dios.

3. Tercera etapa: El proceso de consolidar el llamado al ministerio

Es la etapa que toma más tiempo. En ella recibimos una visión por la que lucharemos; esa visión será un motor en nosotros, y de alguna manera ira dándole forma a nuestro ministerio: Dándonos fortalezas, convicciones e inclinaciones espirituales hacia áreas en particular del quehacer de la Obra. Es así como cada pastor desarrolla personalidad y características propias.

4. Finalmente, la cuarta etapa: La multiplicación de dones y llamados del ministerio

Es cuando llega la hora de tener discípulos en un sentido más concreto, es decir, tener hijos espirituales o reproducirnos en otras personas con llamado ministerial. El pastor que logra reproducirse en otros, es el que alcanza la total madurez y plenitud en su llamado.



FACETAS DEL TRABAJO PASTORAL

El trabajo pastoral debe ser bien definido y conceptualizado, para no caer en expectativas irreales e intentos fuera del contexto de nuestro verdadero llamado.

A continuación, algunas de las definiciones validas en la tarea de dirigir al Pueblo de Dios:

1. Predicador y maestro

Es la tarea más conocida, y la que entraña menos confusión. Lo que habría que decirse de esta responsabilidad es que debemos asegurarnos de que se caracterice por ser: sana en su doctrina, no basadas en prejuicios religiosos o sociales, sin afán de controlar a la gente, y honesta sin hipocresía.

2. Consejero y guía espiritual

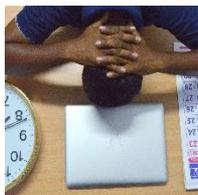
La consejería debe revestirse de amor, misericordia y empatía con las ovejas; pero además debe ser clara, sin crear nexos de dependencia, sin agresividad, y sin pretender sustituir al Espíritu Santo como agente transformador de la vida de las personas.

3. Cobertura espiritual

Este aspecto es vital, y es una realidad en el mundo espiritual. El pastor ejerce una cobertura espiritual sobre las ovejas del Señor; por ello se le requiere: oración intercesora por las ovejas, actitud paternal sin caer en extremos y, pelear batalla espiritual reprendiendo al Enemigo.

4. Mentor

Probablemente sea esta la faceta más compleja y difícil del llamado pastoral. Muchos pastores pueden ser buenos predicadores y carismáticos instrumentos de Dios en el altar, pero pocos llegan al nivel de mentor. Así que, procura aprender la función y el oficio de mentor; ello hará trascender tu ministerio.



FACTORES QUE AFECTAN LA VIDA DE UN PASTOR

La vida del pastor se ve afectada por una serie de factores; y es importante estar al tanto de ellos, para saber afrontarlos y manejarlos.

1. La necesidad nunca satisfecha de tener que agradar a sus feligreses

La gente cambia constantemente, el pastor lo sabe y ello lo obliga a estar en campaña abierta todo el tiempo por la simpatía de la gente. Esto genera tensión y desgaste mental, físico, emocional y espiritual, porque se trata de una necesidad que nunca va a estar enteramente satisfecha.

2. La presión financiera de la iglesia, la que de paso afecta su propia economía

Como agravante, y aunque no se trata de su patrimonio propio, el pastor tiene que soportar la presión de ser quien dé respuesta a las necesidades financieras de la iglesia; y como tiene esa conexión con su propia economía, entonces la presión es doble. Esta presión siempre acompañará al pastor; por lo que deberá saber ponerla en balance, sin que se torne en un peso desmedido y destructivo.

3. La falta de tiempo para administrar las demandas de la iglesia y las de su familia

Esto es difícil de conciliar, por la disputa que existe entre estas dos entidades —la iglesia y la familia— por el tiempo que el pastor dedica a cada una, y que ambas se disputan con el consiguiente celo y los constantes reclamos al pastor.

4. La crianza, educación y testimonio cristiano de sus hijos

La presión surge de la desmedida exigencia eclesial sobre la conducta, el estilo de vida, la forma de vestir, etc., de los hijos de los pastores. A eso se le suma la forma en que la iglesia exige que los hijos de los pastores sean casi 'ángeles'; lo que se agrava, porque el pastor siempre está poniéndole presión a sus hijos, sea directa o indirectamente.



FRACASOS QUE ENSEÑAN

Los fracasos son algo que experimentamos, aunque no lo queramos. Y debemos saber prestarles la apropiada atención, porque enmarcan etapas de enseñanza, de aprendizaje en Dios para nuestra vida y ministerio. Y es que Dios no solo quiere bendecirnos y prosperarnos, Él también quiere darnos escuela para madurarnos y revelarse más a nosotros.

¿Qué enseñan los fracasos pastorales?

1. Que esto que llamamos ministerio no es una empresa, sino un propósito de vida

Una empresa busca solo alcanzar metas y obtener resultados. El ministerio pastoral busca que Dios cumpla Su propósito en dos niveles, con la persona que Él llama y con la Obra que le encarga.

2. Que el fracaso es más que solo perder o ganar

Los fracasos sirven también para mostrarnos o revelarnos cosas que Dios quiere que aprendas. No te será fácil estar tratando de cumplir tu llamado y a la vez tener que recibir ciertas revelaciones vía frustración; pero esto justamente es lo que observamos en los personajes bíblicos, y es lo que todos los llamados al ministerio pastoral necesitan saber discernir.

3. Que el fracaso puede ser resultado de pecaminosidad en nuestra vida

Y a Dios no le queda más remedio que permitir que nos golpeemos en alguna forma de fracaso, para que podamos tomar conciencia de esas áreas en nuestra vida que necesitan ser reparadas y restauradas.

4. Que el fracaso puede ayudarnos a conocernos más profundamente

Bien dicen, que se conoce a las personas en dos momentos: en la cumbre de sus éxitos o en el pozo de sus fracasos. Es en el fracaso cuando damos a conocer quiénes somos realmente.



INTENTO DE FORMAR GENTE

Pocas cosas son tan frustrantes para un pastor, como el intentar formar gente, sin obtener resultados; no obstante, formar gente es parte de la tarea encomendada, y el pastor debe insistir en la dinámica de formar gente para servir en el Reino de Dios.

Cosas que suceden en los intentos de formar gente

1. Hay gente que dice 'sí' con sus palabras, pero con su actitud dice 'no'

Son las personas que en principio no quieren desagradar al pastor, pero carecen de las actitudes que deben acompañar a un aprendiz. Son como el hijo de la parábola que dijo 'sí iré', pero no fue.

2. Hay gente que quiere, pero no puede

La mayoría de las veces es gente que, aunque quiere ser formada, no puede serlo, por la falta del carácter necesario para soportar que se trate con su vida. Con esto hay que ser muy paciente, y no presionar más de la cuenta para no desanimarlos.

3. Hay gente que está dispuesta, pero no tiene la disciplina necesaria

Estos carecen de la disciplina o la capacidad necesaria para perseverar o persistir en un proceso de formación. Ahora bien, el pastor debe estar entendido de que la disciplina no es algo con lo que se nace, la disciplina más bien se aprende, por lo que también hay que estar dispuestos a enseñarla a la gente.

4. Hay gente que, simplemente, no es sincera

Quizá esto sea lo más frustrante en un proceso de formación, porque todo lo anterior es flaqueza y debilidad humana, con lo que se puede trabajar para fortalecer; pero la falta de sinceridad, vuelve casi imposible el poder hacer de un creyente un verdadero discípulo de Jesucristo.



LA CARGA PASTORAL

La tarea pastoral solo puede ser llevada a cabo sobre la base del llamado divino. Esto por razón de la enorme carga que conlleva, la cual solo es posible llevar a largo plazo si se tiene la convicción de haber sido convocado por Dios para realizar dichas tareas.

La carga pastoral conlleva las siguientes tareas:

1. La diversidad de situaciones y personas con las que se debe tratar

Esto en muchos casos es abrumador, no solo por el volumen de situaciones a presentarse, sino también por lo inoportuno del momento en que surgen. Inoportuno, en el sentido de que interfieren con la vida personal y familiar del pastor.

2. La necesidad de ver la Obra crecer y avanzar

Esto tiene más matices por observar, que solo los extremos del éxito o del fracaso. Aquí intervienen el propósito, la escuela y el trato de Dios con cada pastor; lo cual varía entre persona y persona, y entre llamado y llamado. Lo vital será buscar a Dios y tratar oír de Él acerca de lo que está haciendo en tu vida.

3. La demandante situación financiera

Situación que en ninguna parte del mundo es fácil. Su manejo requiere mucha precisión y cautela en las decisiones a tomar; sobre todo en lo que respecta a "entusiasmarse por fe" en algún proyecto de expansión o de construcción de templos y otras facilidades, o de adquisición de equipos.

4. La vida familiar

La que, en el caso de un pastor, tiende a chocar con sus obligaciones. Y no solo eso; también por la presión a la que se ve sometida la familia ante el ojo crítico y censor de los feligreses. Un pastor inteligente y sabio tratará de proteger a su familia de los daños y lastimaduras en ese contexto.



LA COHESIÓN DE TU EQUIPO DE LÍDERES

Unir y mantener unido el equipo de líderes... ¡Qué tarea más delicada y necesaria! Ya que no lograr mantener la cohesión del equipo de liderazgo, significar no poder alcanzar las metas y objetivos propuestos.

¿Cómo dar cohesión a tu equipo de líderes?

1. Muéstrales entrega de tu parte

Hay pastores que piden, pero no dan; piden a sus líderes entrega y compromiso en las relaciones con sus consiervos, pero ellos mismos no saben entregarse ni comprometerse en sus relaciones ministeriales. Son pastores comprometidos con la iglesia como un todo; pero en las relaciones, uno a uno con los miembros de su equipo, dan muy poco, no saben comprometerse.

2. No pongas sobre ellos más carga de la necesaria

Se dice que en promedio un líder dura entre cinco y siete años, luego se quema y comienza a retirarse poco a poco; algunos se retiran hasta de la iglesia. Una de las principales razones es que el pastor los sobrecargó con tareas y responsabilidades más allá de la necesaria, hasta que acabaron agotados.

3. Cuando te necesiten, corre y vela por ellos

Debes estar atento a sus necesidades y hacerles sentir que cuentan contigo en todo tiempo y en toda circunstancia. Esto abarca, tanto los asuntos relacionados con sus tareas de liderazgo, como los de su vida personal y familiar

4. Nunca reprendas a uno de tus líderes en público

Cuando tengas que exhortar y corregir a uno de tus líderes, nunca lo hagas en público; hazlo de manera privada, y siempre cuidando de explicarle las razones de la reprensión, y a la vez mostrando tu amor y fidelidad para con ellos.



LAS 4 "D" PARA UN BUEN LIDERAZGO

Un buen liderazgo no se hereda, ni viene de golpe por unción; sino, es producto de los procesos de Dios sumados a la voluntad y el buen deseo de quienes verdaderamente anhelan ser instrumento de Dios.

4 cualidades y virtudes para un buen liderazgo:

1. Disciplina

Tiene que ver con el gobierno de la voluntad y la educación de la conducta. Ello, mediante horarios que cumplir, rutinas constructivas que llevar a cabo, y planes de corto, mediano y largo plazo que cumplir. Comienza con la hora de levantarse, luego lo que se hará en el día —el cómo y cuándo se hará—, hasta acabar con la hora de dormir.

2. Discernimiento

Es la habilidad espiritual de diferenciar lo bueno de lo malo, lo malo de lo regular y lo bueno de lo mejor. El discernimiento se requiere en todos los ámbitos de la vida; tanto en lo íntimo y personal como en el ministerio. Afecta las decisiones a tomar, las asociaciones que se hacen a lo largo de la vida, etc., etc.

3. Dirección

Simplemente es el ¿qué?, ¿cuándo?, ¿cómo? y ¿con quién? hacer lo que se debe. También abarca ¿hacia dónde dirigirse?, en términos de circunstancias y decisiones a tomar. Ahora bien, la dirección solo puede tenerse en Dios; no tiene que ver con capacidad humana, excepto la capacidad de buscar a Dios.

4. Dominio

Pero no dominio sobre las personas o control de las situaciones, sino el dominio de sí mismo. Dice la Biblia que quien se domina a sí mismo es mejor que quien gobierna una ciudad. El dominio propio es una de las áreas de mayor lucha y dificultad, por causa de las fuertes exigencias de la carne, que pide se le dé gusto en cosas que son contrarias a Dios; por lo que, nunca se debe olvidar que, isin dominio propio no hay liderazgo exitoso!



LAS 4 "P" PARA UN BUEN LIDERAZGO

Un buen liderazgo tiene características únicas y sumamente especiales. No hay forma de suplantar o disfrazar un mal liderazgo. El buen liderazgo se reconoce de inmediato por contar con las siguientes 4 características esenciales:

1. Preciso

Entiéndase por este término, que actúa con acierto y destreza; también, como alguien que se puede percibir con claridad y no de manera difusa. La precisión es vital en el ministerio, para garantizar claridad y eficacia en la comunicación, efectividad en la toma de decisiones, y disciplina y practicidad a la hora de hacer planes y llevarlos a cabo.

2. Puntual

La puntualidad tiene que ver con prontitud, con concluir en tiempo y de manera correcta lo que se inicia o se le asigna, con no dejar a nadie y a nada esperando. También tiene que ver con llegar a un lugar a la hora convenida, con ser diligente haciendo las cosas a su tiempo y sin dilatarlas.

3. Prolijo

Es la cualidad de ser cuidadoso y esmerado en lo que se hace o se emprende. En esto es en lo que comienza a notarse quién será un buen líder y quién no. Un líder cuidadoso, meticulado, detallista y esmerado, es un líder en potencia; si es descuidado y superficial, si actúa con ligereza, o si es lento y perezoso, en ninguna manera será un líder exitoso.

4. Pensante

Un verdadero líder debe ser alguien pensante. Ello significa e implica ser analítico, con buen grado de discernimiento. Alguien con capacidad intelectual desarrollada; cosa que no se hereda ni se nace con ella, sino que se aprende y se desarrolla. Y sobre todo, alguien con la capacidad de ser menos emotivo y más racional... ¡Nada como la racionalidad bíblica para un buen liderazgo!



ENFERMEDADES DEL PASTOR

El que cuida a las ovejas está expuesto a las enfermedades de las ovejas; tal es el caso de la persona designada por Dios para pastorear a las ovejas de Su Prado, el pastor.

¿Qué enfermedades suelen padecer los pastores?

1. Nostalgia

La nostalgia por otros posibles caminos de vida que pudo haber tomado; sobre todo, cuando el pastor no se siente enteramente satisfecho con los resultados de su trabajo. El pastor no debe abrir espacio a estas ideas y sentimientos porque pueden terminar por abrumarlo y sacarlo de su llamado.

2. Aislamiento

Aislarse debido a los miedos que lo asaltan con relación a ser traicionado y asaltado por la ingratitud de la gente; aunque esto es imposible de evadirlo. Si Cristo sufrió la traición, no hay por qué pensar que los pastores sean la excepción; pero esa realidad no debe impedir al pastor abrirse a los demás, y con el debido balance y cautela encontrar relaciones de bendición para su vida.

3. Ambición

Ambicionar el éxito ajeno; y no solo el éxito ministerial, sino también el éxito material. Muchos pastores anhelan y hasta codician el estilo de vida que logran otras personas, quizá con menor esfuerzo. La ambición es síntoma de enfermedad espiritual. El pastor debe vivir en la confianza de que Dios *"no le dará todo lo que quiera, pero le dará todo lo que necesita"*.

4. Depresión

Deprimirse como consecuencia de las muchas presiones a las que se ve sometido; como: rumores en la iglesia, problemas financieros, tensión en su vida matrimonial o familiar, gente que se va y no vuelve a la iglesia etc. Pero ser pastor, al igual que Jesucristo, debe aspirar a acabar su carrera, es decir, saber quitar su vista de lo que sucede y enfocarse en su misión.



¡LUCHAS PASTORALES!

Son formas de lucha para el pastor, las siguientes:

1. La amenaza constante de fracturas en el liderazgo que acompaña al pastor, con la subsecuente amenaza de divisiones en la iglesia

No hay pastor que no le tema a una división de su iglesia. Por lo general comienza con el malestar o la inconformidad de una o más personas, y luego va creciendo en los distintos grupos y círculos que conforman la iglesia; y es todavía más letal si va auspiciada por personas o grupos del equipo de liderazgo que acompaña al pastor.

2. La presión financiera que reclama habilidades que muchos pastores no poseen, y la presión de tener que desarrollar las economías de la iglesia

¡Esta es una cruel realidad! Es una enorme presión, y una constante lucha del pastor. Para ello, tiene que ser un economista y un experto en finanzas, y debe mantener estables y crecientes las economías de la iglesia. Lo aconsejable es tratar de aprender lo más que le sea posible acerca del manejo financiero, y rodearse de expertos que le asesoren.

3. La necesidad de mantener encendida la llama del interés y compromiso de la congregación con la visión de la Obra

¡Esto es algo de nunca acabar! El entusiasmo es algo que hay que inyectarlo constantemente a la congregación. Un claro ejemplo de esto es Moisés dirigiendo al Pueblo de Dios en el desierto; la llama del interés y compromiso decaía con mucha facilidad, lo cual requería un liderazgo constantemente comprometido con esta necesidad.

4. El balance, la salud y la santidad personal

¡Cuán difícil es trabajar con uno mismo! Y aunque no es fácil, es absolutamente necesario. Requiere disciplina, muchísima honestidad, y un firme compromiso para ser la persona que Dios quiere que seamos.



MANDAR, SI; QUE ME MANDEN, NO

Hay pastores que adolecen de este problema: Gustan de mandar y ejercer autoridad sobre otros, y hasta toman a mal la actitud independiente de algunas ovejas; pero a la vez, no aceptan de ninguna manera que alguien ejerza autoridad sobre ellos, y mucho menos, que alguien amenace su autonomía individual y pastoral.

¿Qué hay de fondo en una actitud así?

1. Rebeldía

Es la negativa a reconocer autoridad sobre él, solo la reconoce bajo él. No acepta que también tiene que tributar sujeción, honra y obediencia a alguna autoridad sobre él. Esta es una clara evidencia del usufructo de la autoridad, es decir, de sacarle provecho a la autoridad.

2. Orgullo

Es la idea y actitud de ser superior, o de gozar de privilegios que otros no poseen. El orgullo impide condescender con los demás, y mucho menos servirles. El orgullo solo sabe reconocer el servicio en términos de recibirlo, pero nunca de darlo a los demás.

3. Independencia

Es una soberanía llevada a extremos. La soberanía no significa no tener responsabilidades y compromisos para con algo o alguien; y la soberanía extrema es irresponsable, y es un serio peligro para el pastor mismo y también para quienes le rodean.

4. Falta de compromiso

Manifestado en la actitud indiferente para con las necesidades y las expectativas de los demás. No pueden comprometerse con nadie; y aunque tienen responsabilidades y compromisos con otros, de manera cínica se niegan a reconocerlos o admitirlos.



MENTALIDAD PASTORAL ERRÓNEA

La manera de pensar es crucial para poder cumplir con el llamado y ministerio pastoral. Ello requiere del pastor corregir ciertas mentalidades erróneas. A continuación, algunas propuestas orientadas a corregirlas:

1. Adopta una mentalidad de misión, no de nombre

Cuando lo que importa y se busca es que el nombre del pastor o el de la iglesia sean conocidos, es porque los motivos bíblicos del llamado y de la visión se han extraviado. Dios no llama a la fama, ni a engrandecer un nombre; Dios llama a cumplir una misión, y esta tiene que ver con predicar el Evangelio a las almas. Lo demás, si es que viene, es simple añadidura.

2. Adopta una mentalidad de llamado, no de éxito

Cuando los pastores no logran los resultados que esperan, se preguntan si Dios los ha llamado o no; esto, por razón de que han hecho del éxito un sinónimo del llamado. Deberá romper con la obsesión por el éxito ministerial a la manera del mundo, y servir al Señor dejándole a Él los resultados; y reconociendo que el éxito en la iglesia se define no por números y recursos materiales, sino por resultados espirituales.

3. Adopta una mentalidad de servicio, no de competencia

Hoy día, las iglesias y ministerios están más empeñados en competir que en servir. Es como si estuviesen en una carrera a ver quién vende más y mejor su producto. Esta actitud les va enemistando, viéndose ya no como consiervos, sino como competidores. También ese espíritu de competencia lleva al pastor a sufrir y no a disfrutar el ministerio pastoral.

4. Adopta una mentalidad de Reino, no de empresa

Muchos pastores hasta dicen con orgullo que la iglesia debe manejarse como una empresa, “solo que una empresa de Dios” —según ellos—; ignorando la connotación que el vocablo tiene hoy día. ‘Empresa’, es solamente inversión y ganancia, es completamente mercantil. Definitivamente, el pastor debe saber organizar la iglesia, pero no tratarla como una empresa.



CUANDO UN CONSIERVO TE ADVERSA

Es triste tener que decirlo, pero esto pasa. Y sucede por varias razones: celos ministeriales, envidias por cuestión de resultados, juicio sobre las distintas y a veces inaceptables formas de personalidad, etc.

¿Qué hacer cuando un consiervo te adversa?

1. No lo tomes 'tan a pecho'

Por seguro, tú has hecho lo mismo con otros. Adversar, disentir, combatir, son conductas humanas; y emanan de la parte primitiva que llevamos todos en nuestra naturaleza caída. Por ello, debes verlo con cierta comprensión y naturalidad; no porque te conformas con esas actitudes y conductas, sino, porque erradicarlas es prácticamente imposible.

2. Aunque no te guste, ora por su vida y ministerio

Orar por los demás —más tratándose de sus debilidades e imperfecciones—, nos humaniza y hace crecer nuestro espíritu. Si hay algo que trae crecimiento espiritual es dejar de verse a uno mismo, para atender en oración las necesidades de los demás. Así es que, orar te bendecirá a ti, y será medicina para la adversidad que te aflige.

3. Busca en oración la razón de porqué te molesta

Pueda ser que esa adversidad sea la presión que hace brotar pus de tu corazón. Y es que, pueda que los malos tratos de otros hagan manifestarse las enfermedades de tu corazón; si es así, ibenditas críticas y adversidades que te purifican! Por ello, debes buscar en oración la verdadera razón por la que te molesta tanto.

4. Humíllate bajo la poderosa mano de Dios

Para que sea Dios quien te exalte cuando sea el momento. Solo Dios puede reivindicarte, devolverte tus derechos y proteger tus bendiciones. En ocasiones, Dios hace que algo o alguien nos humille, para tratar con nosotros y llevarnos a otro nivel de bendición, después de haber sido probados.



FRONTERAS DEL TRABAJO PASTORAL

El trabajo pastoral es una de las más nobles tareas. A la vez, es una de las más complejas, porque toca intentar ayudar a personas que no todas tienen el deseo de ser ayudadas. Ello indica con claridad que hay fronteras y límites que deberás respetar en tu tarea y ministerio pastoral.

¿Cuáles son las fronteras de tu trabajo pastoral?

1. No intentes extraer una confesión de un corazón no arrepentido

Es tal el deseo de que la gente crezca espiritualmente y se deshaga de todo nudo que les ata, que a veces se cruza el límite, y se cae en el plano del forcejeo con algunas personas. Al final, esto daña la relación y hasta puede acabar en que las personas se vayan de la iglesia.

2. No intentes comunicar una enseñanza a quien se resiste y contradice con obstinación y rebeldía

Nunca faltará gentes que lleguen a la iglesia con actitud de teólogos; o aquellos que vienen a la iglesia, y en cada cosa que no les parece, dicen "es que en la iglesia de donde vengo, no pensaban así o no se hacía así". Son gente obstinada y rebelde a la enseñanza, y difícilmente la recibirán

3. No intentes aconsejar a quien, por conveniencia y decisión, se auto-engaña

El auto-engaño es una forma sutil de escape. El engaño consiste en que, sabiendo la verdad no se quiere enfrentar. Y la persona acaba por crear una versión falsa. Con gente así, lo mejor es esperar a que cambie su percepción de su condición.

4. No intentes ser padre y mentor de quien desconoce y no le interesa la cobertura espiritual

Siempre encontrarás gente que prefiere llamarte amigo, que pastor, padre o mentor. Y no es que te estén menospreciando. Sucede, simplemente, que no están interesados en relacionarse en esa dimensión. No intentes cruzar esa frontera.



www.ccipublicaciones.org

Correo-e: ccipublicaciones@cchonduras.org

Teléfonos: (504) 2235-5968 y 2239-6915

Centro Cristiano Internacional

Residencial El Trapiche, Boulevard Suyapa
Tegucigalpa, Honduras, Centro América